

CAPITULO XXIX.

Ponderanse algunas circunstancias de la Aparicion de la Santa Imagen.

308. Para complemento de aquesta Historia me ha parecido añadir algunas ponderaciones, que pudiera echar menos en ella la devota curiosidad, divididas en dos §§. diferentes para mas claridad.

§. I.

309. EN varias partes desta Historia se verá, que las Apariciones de la Santissima Virgen, fueron en Sabado, Domingo, y Martes. Cinco vezes à Juan Diego, vna à Juan Bernardino su Tio: y si se cuenta la de la Santa Imagen, à cuya milagrosa Aparicion se encaminaron las otras, seràn siete. Digo, que las que se apareció à Juan Diego fueron cinco; porque en el dia primero se le mostrò la Santissima Virgen dos vezes; el segundo vna, el tercero dos: la vna vez, quando se le hizo en contradisa al doblar de la punta: la otra quando volviendo de cortar las flores la tornó à ver junto al poço en el lugar, en que estuvo la Iglesia antigua, y està oy la Hermita, que ya diximos. Esta advertencia he puesto para los que, quando visitan el Santuario de Guadalupe, gustaren de entretener santamente la me-

Las Apariciones de la Virgen fuerõ seis, y con la de la Imagen siete.

mo-

moria, contandole à la Virgen los pasos, que siendo tan bellos, y tan hermosos Quàm pulchri sunt gressus tui in calceamentis filia Principis. Bien merece, que los que dió en aquel sitio para utilidad de sus devotos Mexicanos, sean en sus piadosas Romerías el objeto de su meditacion. Dichosos, y biëaventurados, dice la misma Señora, los que observan los caminos, que anduve, y los pasos que en ellos di! Seranlo, los que en el cerro, y camino, que despues de gloriosa, pisó, y anduvo, emplearen por lo menos la consideracion, acordandose de los beneficios, que à Mexico, y sus moradores hizo, y prometió para en adelante, y que con tan puntual correspondencia cumple.

310. Verase en toda esta narracion, quan feliz aya sido el nombre de Iuan, en orden à la Aparicion de la Santa Imagen. El Indio à quië se apareció tantas vezes, se llamaba Iuan Diego; el Obispo à quien pidió Templo, à quien embió las flores, y en cuya presencia apareció la Imagen, se llamaba D. Fr. Juan de Zumarraga. El segundo Indio, à quien se apareció para darle salud, y el nombre de Guadalupe, que se havia de poner à su Sãtuario, se llamó Juan Bernardino. El Indio tercero à quien habló en su Imagë, dio salud, y mandò, que edificase la

Her-

Cant. 7. v. 1.

Prov. 8. v. 32.

Sirve esta anotacion para despertar la memoria, y la devocion à aquel sitio.

El nombre de Juan feliz en la narracion de este caso.

La Santissima Virgen busca á los que tienen la gracia, que significa

Tiene Mexico dos Imagenes de la Virgen, vna para que le embie agua, y otra para q la estagque.

Hermita de los Remedios, se llamaba D. Juan; y el Arçobispo, que le erigió la hermosa Iglesia, q oy tiene, se llamaba D. Juan de la Serna. Dandonos á entender, que aquesta Soberana Señora busca á los que tienen el significado del nombre Juan, que es gracia; sean chicos, o sean grandes; de condicion humilde, ò de estado superior; y á estos tendrá por Hijos, y por encomendados de su Hijo, como tubo á S. Juan.

311. La 3. es annotación del Licenciado Miguel Sanchez fol. 61. y 68. Y es: que Mexico tiene á la milagrosa Imagen de los Remedios, que la llaman la Conquistadora, y la Gachupina, [ porque vino de España, ò de Cuba con los Españoles Conquistadores, ] y es su Patrona, para pedirle aguas en tiempo de sequedad; y á la Santa Imagen de Guadalupe, que la llaman la Criolla, por haverse aparecido, y como nacido en aquesta tierra, que de sus flores la dió por fruto de bendicion. Ambas milagrosas, á quella hallada en vn Maguey, y esta aparecida en la manta de Ayate, q se haze de la misma plâta. Para mostrar esta Señora en sus dos admirables Imagenes, quanto quiere en ellas, y por ellas favorecer á las plâtas racionales de aquesta tierra, que sô sus hijos; pues assi á honrado sus plantas insensibles, valiendose dellas para dos Apariciones tan soberanas.

Es

312. Es piadoso reparo de hõbres de letras, y authoridad, q la Imagen de N. S. de Guadalupe lo es de de la Concepciõ purissima de MARIA; y apoyo de la bien fundada opinion de los que la defienden concebida en gracia, y en gloria. Este reparo, le fundan el P. Matheo de la Cruz vno de los sujetos de mejores letras humanas, y divinas, que ha tenido la Provincia Mexicana, y de singular talento de pulpito, en aquella su Relacion cap. vlt. ponderacion 4. el V. P. Juan Eusebio Nieremberg, en sus Tropheos Marianos Lib. 6. cap. 69. y el V. P. Diego Luis de S. Vitores, como, escribi en el cap. 25. Y á esto parece, que tira aquel ajustado, y curioso cotejo desta Imagen con la del cap. 12. del Apocalipsis, que tan doctamente sigue el Licenciado Miguel Sánchez en su libro ya citado en aquesta Historia: de la qual comunmente dizen los Sagrados Expositores, que es vna pintura del Misterio de la Sagrada Concepcion sin culpa. Y no es menester mas prueba desto, que poner los ojos en la Santa Imagen de Guadalupe; tunica talar; mãto açul bordado de estrellas; las manos puestas; Corona de Reyna; rayos de Sol; Luna por peaña; cerco de nubes; y vn Angel á los pies, que la està sustentando, y venerando: señas son de Imagen de la Purissima Concepcion.

La Imagen de Guadalupe es Imagẽ de la Concepcion, y apoyo del Misterio

Autores, que lo dizen

Mos de á enten ber, que con la Fé entró en Me xico la devocõ al Misterio de la Concepcion.

La misma pintura lo persuade

El

Et Angel á los  
pies es prueba  
de la Concep-  
cion en gloria

313. El tener á los pies, no el Dragon, q̄ significa el vencimiento de la culpa, sino vn Angel, dizen los dos Autores primeros, que citè, està indicando la Concepcion en gloria; que à esse fin ya no vsan pintarla con el Demonio á los pies, sino sobre Cherubines gloriosos, que honran sus cabeças con ponerlas debajo de sus plantas. Vease el P. Juan Eusebio en el lugar citado. Facilmente se persuadiran los devotos deste piadoso Misterio ( que son todos los Fieles ) à creer, que quiso N. Señora introducir la Fè de su Hijo en el Imperio Mexicano con la pia afficion de su purissima Concepcion, quando se pintó en esta Imagen, si se consideran, el tiempo de la Aparicion de ellas, y de las otras Apariciones todas dentro de la Octava de la Concepcion; que aquel año cayò en Viernes: la primera fue Sabado 9. de Diziembre, por la mañana, quando Juan Diez oyó la Musica de Angeles, que sin duda celebraban su Concepcion, dando principio á la perpetua celebridad, que en aquel cerro avia de tener su Reyna, y Señora desde aquel dia. La segunda el mesmo dia por la tarde. El dia siguiente, que fue Domingo diez, se le apareció otra vez. El Martes doze, se apareció á Juan Diego dos vezes: y á Juan Bernardino vna en su casa: y esse dia mismo fue la milagro-

Nos da á enten-  
der, que con la  
Fè entrò en Me-  
xico la devociõ  
al Misterio de la  
Concepcion.

fa Aparicion de la Imagen en el Palacio Episcopal. Todo esto sucediò desde el dia inmediato al de la Concepcion hasta el quarto dia de su Octava. A que podemos añadir, que el Indio Juã Diego iba à oir, y assistir à la Missa de la Santissima Virgen, que se cantaba, por ser Sabado, con solemnidad en la cabecera del Partido, que era el Convento del Tlatelulco; y saben todos, que la Missa, que los Sabados cantan los Religiosos del Orden Seraphico, es la del Reço proprio de Concepcion, que vsa todo su Orden. Todas estas señas de la pintura, y circunstancias del tiempo, y Missa, porque no nos han de persuadir, que la Imagen es de la Concepcion, y apoyo de su Misterio?



§. II.



314. SEA la quinta advertencia sobre el Angel, que carga con piadoso ademan la Santa Imagen. Y primeramente, no se ha de dar lugar à la duda, que algunos han puesto, de si es buen Angel, ò malo: que su semblante agradable, y casi risueño, y su ademan reverente, y piadoso, desvanecen qualquier contraria, y mal fundada imaginacion. El Licenciado Luis de Bezerra Tanco dize, que es el Angel Custodio de la Ciudad de Mexico, ó de todo

Cójeturas eera  
ca del Angel,  
que està á los  
pies de la Ima-  
gen